



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarria S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México 7223898475
RFC: ATII120618V12*

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: XIII Número: 2 Artículo no.:18 Período: 1 de enero del 2026 al 30 de abril del 2026

TÍTULO: Interculturalidad y educación indígena: repensando los cuestionarios para directivos escolares.

AUTORES:

1. Máster. Yuri Lucía Isidro García.
2. Dra. Flor de Liz Pérez Morales.
3. Dra. Angélica María Fabila Echauri.

RESUMEN: La gestión de la interculturalidad crítica en escuelas primarias indígenas de México es clave para la equidad y el reconocimiento cultural, siendo el liderazgo directivo fundamental. Este artículo evalúa el uso del cuestionario de escala Likert en la investigación cuantitativa para medir la sensibilidad intercultural (respeto, empatía y confianza). La escala Likert ofrece fortalezas como la estructuración de datos, identificación de patrones y evaluación precisa de actitudes; no obstante, existe un vacío de investigación sobre la sensibilidad intercultural en directores de escuelas mexicanas. Se propone mejorar el diseño de los ítems con elementos culturales y técnicas de análisis para potenciar su uso en estudios de percepciones y actitudes.

PALABRAS CLAVES: educación intercultural, administrador educativo, diversidad cultural, escala Likert.

TITLE: Interculturality and indigenous education: rethinking questionnaires for school principals.

AUTHORS:

1. Master. Yuri Lucía Isidro García.
2. PhD. Flor de Liz Pérez Morales.

3. PhD. Angélica María Fabila Echauri.

ABSTRACT: Managing critical interculturality in indigenous primary schools in Mexico is key to equity and cultural recognition, with school leadership playing a fundamental role. This article evaluates the use of Likert scale questionnaires in quantitative research to measure intercultural sensitivity (respect, empathy, and trust). While Likert scales offer strengths such as data structuring, pattern identification, and accurate attitude assessment, there is a lack of research on intercultural sensitivity among Mexican school principals. This article proposes improving the design of the items by incorporating cultural elements and using analytical techniques to enhance their use in studies of perceptions and attitudes.

KEY WORDS: intercultural education, educational administrator, cultural diversity, Likert scale.

INTRODUCCIÓN.

La promoción efectiva de la interculturalidad crítica en las escuelas primarias de México constituye un imperativo pedagógico y social para garantizar el reconocimiento pleno de la vasta diversidad lingüística y cultural del alumnado, trascendiendo la mera coexistencia para fomentar la equidad y el diálogo. En este contexto, un problema de investigación central emerge: la marcada ausencia de instrumentos de medición adaptados y validados para evaluar la sensibilidad intercultural específicamente en los directores escolares. Estos líderes educativos son figuras clave, pues su rol es esencial no solo en la implementación de cambios curriculares y políticas educativas, sino también en el fomento de estrategias inclusivas que permean toda la cultura escolar. La sensibilidad intercultural, entendida como la triada de respeto, confianza y empatía hacia las diferentes culturas, se consolida como uno de los saberes y actitudes fundamentales para ejercer un liderazgo efectivo en entornos de educación multicultural.

El objetivo de este artículo es, por lo tanto, analizar críticamente la idoneidad y el potencial del cuestionario de escala Likert como herramienta de la investigación cuantitativa para medir percepciones y actitudes de los directores en torno a la interculturalidad. Este instrumento es de particular relevancia por su capacidad probada para: estructurar mediciones objetivas y replicables, transformando constructos

complejos como las creencias y actitudes en datos cuantificables; e identificar patrones y tendencias, siendo idóneo para generar información confiable de muestras representativas, facilitando la prueba de teorías y la identificación de correlaciones (Bryman, 1984; Cohen et al., 2018; Dörnyei, 2007). La elección de esta escala radica, precisamente, en la necesidad de obtener mediciones sistemáticas que permitan captar las concepciones de los actores educativos hacia la interculturalidad de manera eficiente.

En México, un país constitucionalmente reconocido como multicultural y plurilingüe, resulta impostergable dirigir la atención al conocimiento y la práctica de la educación intercultural en la escuela básica. Esto implica investigar a profundidad cómo se están entendiendo y gestionando las relaciones de convivencia y respeto hacia los pueblos originarios. La escuela, como la primera fuente de conexión comunitaria infantil después de la familia, es el escenario fundamental donde se construyen estas dinámicas, haciendo vital la evaluación de la preparación de sus directivos para liderar este proceso de transformación social y educativa.

DESARROLLO.

Método.

El estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo de carácter analítico-crítico, orientado a la revisión e interpretación de literatura científica especializada sobre cuestionarios de escala Likert aplicados a la sensibilidad intercultural. Este enfoque permite problematizar los fundamentos teóricos y metodológicos de dichos instrumentos, identificando sus aportes y limitaciones en el campo educativo (Salgado Lévano, 2007), así como valorar su pertinencia en el estudio de los directores escolares en contextos indígenas de México.

El análisis se organizó en tres fases complementarias que permitieron estructurar de manera ordenada la información revisada y orientarla hacia el objetivo del estudio, tal como se muestra en la imagen 1.

Imagen 1. Fases de la investigación.



Nota: Organización de la investigación por fases.

Como se aprecia en la imagen 1, el análisis se desarrolló en tres fases que se complementan entre sí. En primer lugar, se realizó una *revisión de la literatura* para identificar investigaciones que emplearon cuestionarios de escala Likert en la evaluación de la sensibilidad intercultural, con énfasis en actores educativos. Posteriormente, se llevó a cabo la *sistematización de los hallazgos*, organizados en categorías temáticas como dimensiones medidas, índices de fiabilidad y validez, contextos de aplicación y vacíos identificados. Finalmente, se procedió a una *interpretación crítica* en la que los resultados fueron contrastados con la realidad educativa mexicana, destacando la ausencia de estudios sobre directores escolares y la necesidad de adaptar los cuestionarios a la diversidad cultural y lingüística del país.

Hallazgos sobre cuestionarios de escala Likert en investigaciones interculturales.

La competencia intercultural se entiende como la habilidad de un individuo para lograr objetivos comunicativos, Ayala-Asencio (2020) atribuye a estas competencias dos características específicas; la primera la describe como una comunicación efectiva y adecuada, ésta se puede ejemplificar al utilizar el discurso como medio de comunicación asertiva con los integrantes de la comunidad educativa; la segunda

la aplica en la práctica, al desempeñar conductas que le permitan negociar entre diversas identidades en un contexto culturalmente diverso, como se podría observar en un aula de clases de nivel primaria en México.

Chen y Starosta (1996), citados por Mostafaei Alaei y Nosrati, (2018), definen esta competencia intercultural en tres dimensiones clave: la *conciencia intercultural*, que aborda aspectos cognitivos; la *sensibilidad intercultural*, relacionada con factores afectivos; y la *eficacia conductual*, que se centra en aspectos de la conducta. Justo de lo anterior se pone en relieve el atributo de la sensibilidad como un elemento que configura la naturaleza de la función directiva, pues son los directores quienes tienen comunicación con las autoridades educativas y los estudiantes matriculados en sus centros escolares; esto los lleva a desarrollar habilidades que les permiten interrelacionarse con la comunidad, a la vez que utilizan los elementos del contexto como parte esencial para el cumplimiento de las metas institucionales. De igual manera, es necesario destacar, que las escalas más utilizadas en este tipo de estudios cuantitativos son el modelo de Chen y Starosta del 2000 y la escala de sensibilidad intercultural de Bennett de 1993.

Este artículo surge como resultado de una revisión de literatura de un estudio de Doctorado en Educación, que indaga acerca de los roles que desempeñan los directores escolares en el desarrollo de la interculturalidad crítica en primarias con diversidad cultural y hablantes de una lengua materna indígena, como el yokot'an.

La sensibilidad intercultural es esencial para quienes lideran entornos multiculturales, como los directores escolares, lo cual se convierte un desafío frente a un sistema educativo de nivel primaria, donde los directores son adscritos a centros de trabajo en diversas regiones del país, desconociendo los contextos indígenas. El desarrollo de las funciones directivas en entornos indígenas ha sido poco estudiado, lo que abre una arista de interés investigativo.

El marco de comprensión profunda de la diversidad cultural y lingüística es esencial para realizar una gestión educativa inclusiva y efectiva, que le permita al director no sólo cumplir con la normatividad

escolar, sino promover la interconexión entre la escuela, su entorno y todos sus miembros que integran la comunidad escolar. Específicamente, se ha encontrado un vacío en el conocimiento para evaluar de manera confiable las percepciones, posturas, impresiones y creencias de los directores sobre esta variable; un instrumento como el cuestionario de estala Likert permite analizar de manera confiable las percepciones sociales mediante el grado de acuerdo o desacuerdo.

Debido a ello, diversas investigaciones han empleado el modelo de Chen y Starosta del 2000, que se ha usado para obtener la relación entre la actitud xenófoba y el nivel de sensibilidad intercultural en estudiantes de medicina en Turquía (Yıldız et al., 2023); para examinar la sensibilidad intercultural de los docentes de universidades públicas en Etiopía (Gutu y Tegegne, 2023); para explorar los niveles de competencia comunicativa y sensibilidad intercultural en profesores de Irán y Turquía (Altan, 2018, (Mostafaei Alaei y Nosrati, 2018), y para conocer el impacto del plurilingüismo y la experiencia intercultural previa para el desarrollo de la sensibilidad de los estudiantes de una universidad pública ubicada en una ciudad de España multicultural y multilingüe (Pastena et al., 2024, Abad-Merino et al., 2024). También se ha usado la escala adaptada del modelo en la versión de Vilá de 2006 en Chile (Lahoz I Ubach y Cordeu Cuccia, 2021), para identificar qué dimensiones del contacto intergrupal y del clima escolar son las que más predicen la sensibilidad intercultural de alumnos de educación básica y media, destacando la efectividad del instrumento confiable y transcultural.

Entonces, la gestión de la interculturalidad en contextos educativos es un tema relevante en países con poblaciones diversas, en los cuales se han realizado investigaciones donde emplean el cuestionario de escala Likert, ya sea de forma exclusiva o combinada con otras herramientas, tal como lo establece Scott, (2007), donde se pronuncia a favor del uso de metodologías cuantitativas para garantizar objetividad; sin embargo, mientras la mayoría de los estudios se enfocan en docentes y estudiantes, los directores escolares han sido poco explorados como sujetos de estudio, lo que resalta como un vacío en el conocimiento.

El uso de la escala de sensibilidad intercultural de Chen y Starosta del 2000 ha sido mayormente empleada en estudios cuantitativos, porque está basada en un cuestionario de veinticuatro ítems, el cual está estructurado en una escala Likert de cinco puntos con opciones que van desde totalmente de acuerdo (5) hasta totalmente en desacuerdo (1).

Ese modelo se organiza en cinco dimensiones donde se evalúan aspectos clave en la interacción (Altan, 2018) como a continuación se describen: la primera dimensión *Compromiso de interacción* incluye siete ítems que exploran la disposición de los participantes para involucrarse en contextos educativos culturalmente diversos. La segunda es *Respeto por las diferencias culturales*, la cual consta de seis ítems que valoran la orientación y tolerancia hacia otras culturas. La tercera dimensión es *Confianza en la interacción*, la cual abarca cinco ítems diseñados para medir el nivel de confianza de los participantes en entornos interculturales. La cuarta dimensión, *Disfrute de la interacción*, que incluye tres ítems que reflejan actitudes positivas o negativas hacia la comunicación intercultural, y finalmente, la quinta dimensión *Atención a la interacción*, evalúa mediante tres ítems el esfuerzo por comprender las dinámicas presentes en las interacciones con personas de diferentes culturas.

Esta escala de Likert ya ha sido validada por expertos y evaluada por diversas instancias académicas que la colocan como una de las más usadas en los estudios cuantitativos, debido a que abarca aspectos actitudinales relacionados con la interacción; en este rubro se considera el compromiso, respeto, confianza, disfrute y atención ante la diversidad cultural; sin embargo, para conocer el nivel de sensibilidad intercultural de los directores escolares, se tendría que adecuar para incluir elementos cognitivos que reflejen las concepciones propias de estos actores ante la experiencia de trabajo en diversos contextos.

Es necesario puntualizar que otros estudios ya han evaluado la validez y confiabilidad de la escala de sensibilidad, donde los resultados han demostrado un coeficiente de Alfa de Cronbach de 0.88, y el alcanzado para la escala adaptada de Yıldız et al. (2023), es de 0.86, al igual que las de España (Abad-

Merino et al., 2024; Pastena et al., 2024); en el estudio de Irán (Mostafaei Alaei y Nosrati, 2018), el índice de confiabilidad total de 0.85 y los valores de consistencia interna de sus cinco subescalas que van desde 0.62 a 0.81, con lo que aprobaron la consistencia interna de la escala. A diferencia de otros estudios, como el de Etiopía y Turquía (Altan, 2018; Gutu y Tegegne, 2023) que tuvo una fiabilidad con un coeficiente global de 0.88., tal y como se menciona en Hernández Hernández & Izquierdo Sandoval (2020) que todos los Alfa de Cronbach de 0.7 y mayores son confiables.

En China, el modelo de desarrollo de sensibilidad intercultural de Bennett (2017, como se citó en Miao y Lepeyko, 2023) incluye seis etapas, tres etnocéntricas (negación, protección y minimización) y tres etnorrelativos (aceptación, adaptación e integración); éste ha sido utilizado para estudiar la sensibilidad intercultural en docentes universitarios; sin embargo, las características culturales del lugar donde se hizo el estudio plantean interrogantes sobre si este modelo, desarrollado en un contexto occidental, puede capturar plenamente dinámicas culturales locales en otros países.

Estudios adicionales han adaptado este modelo, por ejemplo, el inventario de desarrollo intercultural de Hammer y Bennet del 2001, empleado con estudiantes del magisterio en China, utiliza una escala de cinco puntos (Yuen & Grossman, 2009), para medir los niveles de sensibilidad intercultural. Aunque útil, su estructura ordinal puede limitar interpretaciones profundas con contextos multiculturales. Mientras que en Croacia, este modelo se ajustó para investigar ese constructo en profesores (Pirsíl et al., 2016, como se citó en (Filipović & Jurišić, 2024), en Perú se desarrolló un cuestionario propio basado en los principios del modelo, adaptado a las realidades locales y validado mediante juicio de expertos (Ayala-Asencio, 2020). Estas adaptaciones demuestran su flexibilidad, pero la falta de un marco común dificulta la comparación de resultados entre regiones y entre los diversos actores de investigación, porque persiste un vacío en la literatura sobre las percepciones de los directores hacia las relaciones transculturales.

Fundamentación teórica del uso del Cuestionario de Escala Likert.

La teoría de medición proporciona los principios y métodos fundamentales para diseñar, desarrollar y validar instrumentos como los cuestionarios de escala Likert (Hernández Hernández & Izquierdo Sandoval, 2020). Estos permiten evaluar constructos complejos, como creencias o percepciones, a través de escalas estructuradas que organizan y categorizan las respuestas de los participantes.

Este instrumento sociométrico, creado por Rensis Likert en 1932, se ha establecido como una herramienta esencial en la investigación cuantitativa, utilizada para medir actitudes, percepciones y opiniones; el recurso se instrumenta comúnmente en estudios sociales, educativos y psicológicos. Su diseño se basa en estímulos que presentan afirmaciones sobre un tema específico, los cuales invitan a los participantes a expresar su nivel de acuerdo o desacuerdo en una escala ordinal. Su estructura estandarizada permite asumir percepciones que se agrupan por coherencia; los datos organizados que se obtienen lograr reflejar matices en las respuestas.

En lo que respecta al ámbito educativo, los cuestionarios de escala Likert se han utilizado en investigaciones que miden percepciones y actitudes en contextos diversos (Filipović & Jurišić, 2024; Mostafaei Alaei & Nosrati, 2018; Yuen & Grossman, 2009), gracias a su capacidad de recopilar datos de manera estructurada y cuantificable. Su viabilidad radica en el uso de técnicas estadísticas sólidas como el Alfa de Cronbach, empleado para evaluar la consistencia interna y el análisis factorial, que valida dimensiones y asegura que el instrumento mide constructos específicos para garantizar resultados representativos y robustos. Aquí se destaca, que las escalas con mayor número de puntos incrementan la sensibilidad, reforzando su eficacia para medir percepciones; también se reconoce que los datos ordinales que se obtienen con las escalas pueden ser tratados como intervalos para realizar análisis avanzados y regresiones, subrayando la confiabilidad de los resultados estadísticos. Todos los estudios analizados utilizaron una escala Likert de cinco puntos.

Los cuestionarios de escala Likert pertenecen a las escalas sociométricas sumativas o aditivas, la cual está conformada de estímulos donde se solicita la reacción de los sujetos. En este instrumento se explora, como menciona Fabila Echauri, et al “en los grados de acuerdo o desacuerdo con cada ítem, proposición o afirmación relativa al asunto estudiado; a cada posible respuesta se le da una puntuación favorable o desfavorable” (2013, p. 33), donde solo hay que sumar los números o datos ordinales asociados a cada sentimiento o valor para obtener una puntuación global. El uso de ítems en la Escala de Chen y Starosta (2000) se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1. Dimensiones de Escala de Sensibilidad intercultural (Chen y Starosta, 2000).

Dimensión	Número de ítems	Aspecto que evalúa
Compromiso de interacción	7	Disposición a involucrarse en contextos diversos.
Respeto por las diferencias	6	Orientación y tolerancia hacia otras culturas.
Confianza en la interacción	5	Seguridad en entornos interculturales.
Disfrute de la interacción	3	Actitudes hacia la comunicación intercultural.
Atención a la interacción	3	Esfuerzo por comprender dinámicas de interacción.

Nota: Elaboración propia con datos de los artículos analizados.

Como se aprecia en la Tabla 1, las escalas sociométricas sumativas tienen que ver más con las cuestiones sociales, cómo perciben los participantes su medio y qué opinión tienen alrededor de las cosas que pasan en los contextos donde confluyen, lo que se busca medir a través de este instrumento es ese entorno; el cálculo se hace a través de los grados de percepción. Todos los estímulos, al interior de estos cuestionarios de escala Likert, tienen como características principales: el mismo grado de complejidad, son

independientes uno del otro y la suma de las respuestas de los participantes brinda ideas de las opiniones que tienen y que el promedio que resulta de lo que se hace es representativo de un grupo.

Sugerencias metodológicas para el uso de cuestionarios de escala Likert.

De acuerdo con Dörnyei, (2010) y Cohen et al., (2018), el cuestionario de escala Likert se caracteriza por su solidez teórico-metodológica, lo que lo convierte en una herramienta eficaz para medir actitudes, percepciones y creencias de forma objetiva y ordenada. Se considera que las ventajas de este instrumento se encuentran tanto en el análisis de datos como en la interpretación de resultados, también son especialmente útiles para capturar las sutilezas de las actitudes humanas y convertirlas en datos cuantificables.

Con este instrumento, se facilita el uso de estadísticas descriptivas como promedios y desviaciones estándar; éste permite aplicar pruebas de confiabilidad, como el coeficiente de Alfa de Cronbach, que asegura la consistencia interna de los ítems, como se menciona en (Walsh et al., 2021), en donde se resalta que tener demasiados ítems puede sesgar el estudio. Diseñar el instrumento de cuestionario de Escala Likert posibilita realizar regresiones y análisis factoriales, lo que refuerza su precisión para interpretar los datos obtenidos. A continuación, se describen algunos elementos imprescindibles para el uso de cuestionarios de escala Likert en las investigaciones cuantitativas.

a) Elección de una perspectiva de investigación.

La investigación basada en principios científicos se fundamenta en la aplicación de métodos rigurosos, sistemáticos y objetivos para generar conocimientos válidos y replicables. En el caso específico de la investigación cuantitativa, ésta se centrada en la objetividad (Shaker & Ruitenberg, 2007), garantizando resultados mediante el cumplimiento de estándares estrictos en todas las etapas del proceso, desde el diseño hasta la interpretación de datos.

La recopilación de información, predominantemente en forma de datos numéricos, analizados mediante métodos estadísticos, debe realizarse bajo un diseño reproducible y generalizable (Dörnyei, 2007; Lodico

et al., 2006), que garantice la calidad y el rigor de los hallazgos. En este contexto, el investigador desempeña un papel crucial al planificar, ejecutar y validar cada fase del estudio, probando teorías, abordando problemáticas educativas y equilibrando las exigencias inherentes al proceso; además, debe ser consciente de que los resultados dependen en gran medida de la adecuada selección de las fuentes de datos (Cohen et al., 2018; Dörnyei, 2007).

Para contar con una sólida fundamentación teórica de la investigación cuantitativa es esencial decidir su uso y garantizar su alineación con los objetivos del estudio y la naturaleza del fenómeno a investigar; esto facilita la selección de instrumentos adecuados, como el cuestionario de escala Likert, ideal para medir constructos abstractos como la sensibilidad intercultural.

b) Revisión de la literatura.

Una revisión exhaustiva ayuda a identificar estudios previos relacionados con el constructo de interés, asegurando que el cuestionario esté fundamentado en investigaciones relevantes. Cohen et al., (2018) sugieren que esta etapa debe incluir la evaluación de teorías y modelos existentes para guiar el diseño del instrumento. Los artículos analizados (Abad-Merino et al., 2024; Miao & Lepeyko, 2023; Yıldız et al., 2023) muestran un marco referencial que da soporte a sus estudios, porque fundamentan los vacíos encontrados en las revisiones de literatura y cómo han atendido la construcción del constructo de la sensibilidad intercultural usando modelos de cuestionarios establecidos.

c) Formulación de la pregunta de investigación.

La pregunta de investigación define el foco del estudio (Scates y Hoban Jr., 1937) y orienta el diseño del cuestionario de escala Likert. Según White (2013), una pregunta clara y específica facilita la operacionalización de las variables y garantiza la coherencia metodológica; por ejemplo, en el estudio de Gutu & Tegegne (2023) se cuestionó sobre cuál es el estado de la sensibilidad intercultural de los docentes de universidades públicas etíopes; ellos fundamentaron el uso de este tipo de instrumento para obtener datos de dimensiones en percepciones de los participantes sobre el respeto por las diferencias culturales,

confianza, disfrute y atención en la interacción intercultural. Autores como Pastena et al., (2024) y Yıldız et al., (2023) incluyeron en sus publicaciones la pregunta de investigación, mientras que una de las debilidades de los estudios de Abad-Merino et al. (2024); Ayala-Asencio (2020); Filipović & Jurišić (2024); Lahoz I Ubach & Cordeu Cuccia (2021) es que no mencionan las preguntas que definen sus investigaciones.

d) Establecimiento de hipótesis y objetivos de investigación.

Aunque muchos artículos no incluyen hipótesis, éstas deben vincularse directamente al constructo que se desea medir. Las hipótesis actúan como guías teóricas para estructurar los estímulos del cuestionario y los análisis estadísticos posteriores (Zyphur & Pierides, 2020); por otra parte, los objetivos de investigación definen la meta principal del estudio, estableciendo una dirección clara para el trabajo académico; por ejemplo, en el estudio de Lahoz I Ubach y Cordeu Cuccia (2021), el objetivo fue analizar la sensibilidad intercultural de estudiantes de educación básica que asisten a escuelas municipales de Chile; colocar el objetivo permite identificar qué variables se miden y en qué tipo de población. A diferencia de las preguntas, los objetivos son declaraciones generales sobre lo que el investigador pretende lograr (White, 2013), sirviendo como base para estructurar el diseño del cuestionario de escala Likert.

e) Selección de la teoría de medición.

Como se ha mencionado en este artículo, la teoría de medición proporciona los fundamentos para el diseño y validación del cuestionario, investigadores cuantitativos como Hernández Hernández & Izquierdo Sandoval (2020) recomiendan considerar teorías de escalas sociométricas que incluyan la escala de Likert.

f) Delimitación de las variables con base en los constructos.

Las variables son ejes que le dan sentido a la investigación, como se ha mencionado en Gravetter et al., (2021); Walsh et al., (2021); ambos autores coinciden en que las variables se convierte en la parte operativa de los estudios, porque son elementos que marcan la línea de la investigación de forma teórica y numérica; es decir, se convierten en cualquier característica o atributo que pueden tomar diferentes

valores entre los individuos o entidades que se estudian; por lo que definir las variables y sus dimensiones es crucial para garantizar que el cuestionario mida lo que se propone.

El constructo es la parte teórica y debe estar claramente definido y basado en literatura previa; por ejemplo, la sensibilidad intercultural podría incluir variables como edad, nivel de adaptación, formación en la interculturalidad, mientras que los constructos pueden desglosarse en dimensiones como empatía, respeto y confianza. Conocer las variables y delimitar el constructo también define el tipo de muestra que se requiere. Estudios analizados emplearon diversos tipos de muestreo, pero el más constante fue por conveniencia.

g) Diseño de la investigación.

El diseño del estudio debe especificar si será experimental, correlacional o descriptivo. Los diseños no experimentales transversales son comunes en estudios con escalas Likert (Walker, 2005), porque son los que mayormente recaban información sobre la realidad de los participantes para describir la relación de las variables. Todos los diseños metodológicos tienen tres propiedades: la primera es la relación entre las variables, la segunda es el alcance temporal, y finalmente, la tercera propiedad es un grupo de participantes. Por otra parte, se encuentra el diseño de estímulos, los cuales deben ser claros, específicos y unidimensionales (Cohen et al., 2018), evitando ambigüedades que puedan afectar la validez del instrumento.

Otro de los elementos es la evaluación de la validez del cuestionario que debe garantizarse mediante: *validez de contenido*, para evaluar si los ítems representan adecuadamente el constructo, preferentemente con la revisión de expertos (Hernández Hernández & Izquierdo Sandoval, 2020) y *validez de constructo*, donde se utiliza el análisis factorial exploratorio para confirmar la estructura del cuestionario. La confiabilidad mide la consistencia interna de los ítems. El coeficiente Alfa de Cronbach es el indicador más utilizado para este propósito; autores como Cohen et al., (2018); Fabila Echauri et al., (2013);

Hernández Hernández & Izquierdo Sandoval, (2020) mencionan que generalmente tiene valores superiores a 0.7 para que estos sean aceptables.

h) Preparación para la aplicación y análisis de resultados.

Se debe aplicar una prueba piloto del cuestionario a un grupo pequeño para identificar problemas en los estímulos. También considerar aspectos éticos (Roberts & Allen, 2015), para asegurar que los participantes otorguen consentimiento informado y garantizar la confidencialidad y anonimato de las respuestas (Ugwuanyi et al., 2021). De esta manera, para administrar la encuesta se deben establecer procedimientos estandarizados para la recolección de datos, asegurando que todos los participantes reciban las mismas instrucciones; también se debe de elegir un método de aplicación, ya sea presencial o en línea, dependiendo del alcance del estudio y las características de la población (Saleh & Bista, 2017).

En los estudios analizados no se menciona cómo se administraron los instrumentos, lo que dificulta el análisis en este apartado, pero sí justifica la parte ética con la firma de los consentimientos y respetando el anonimato de los participantes. Finalmente, realizar análisis descriptivos donde se obtenga medias, frecuencias y pruebas de regresión para interpretar datos y responder a la pregunta de investigación, es uno de las etapas más importantes de la investigación, tal y como se establece en Cohen et al., (2018).

i) Considerar el rol del director como mediador de la comunidad.

Es necesario, que antes de la aplicación se realice una adecuación de la Escala de sensibilidad intercultural, considerando elementos del entorno y también de las particularidades de la función de los informantes, en este artículo, proponemos que se considera a la figura del director escolar, puesto que éste se posiciona como una figura estratégica en la gestión educativa. Un directivo escolar tiende a fungir como mediador entre las políticas educativas y la dinámica cotidiana de la escuela. La función que realizan implica articular de manera constante la comunicación con diversos actores como: autoridades educativas, docentes, estudiantes, familias y miembros de la comunidad. Los autores consideramos que es crucial considerar a esta figura educativa en la evaluación de la sensibilidad intercultural por su capacidad para

integrar y reconocer la diversidad cultural que influye directamente en la toma de decisiones y en la construcción de escuelas más inclusivas.

Limitaciones y propuestas.

A pesar de sus fortalezas, el cuestionario de escala Likert enfrenta limitaciones teórico-metodológicas, como el sesgo de respuesta, donde los participantes tienden a elegir opciones intermedias o socialmente adaptables; además, la ambigüedad en la interpretación de los puntos de la escala puede comprometer la validez de las mediciones, especialmente en contextos educativos multiculturales.

Esas limitaciones destacan la importancia de diseñar ítems claros y culturalmente relevantes para minimizar problemas. Para aumentar la precisión del cuestionario de escala Likert, se propone incorporar ítems que reflejen las realidades de las poblaciones estudiadas, lo que garantizaría que el instrumento capture matices específicos del contexto, reduciendo los sesgos culturales y mejorando la validez de contenido. También debe incluir una explicación a profundidad sobre la metodología de la aplicación de este tipo de instrumentos, desde su diseño e implementación hasta el análisis de resultados; sería importante considerar este tipo de instrumentos cuantitativos, como es el cuestionario de escala Likert, en estudios transdisciplinarios, lo que ofrecería elementos que enriquecerían las investigaciones y puedan replicarse en diversos escenarios, tanto culturales como educativos.

En este sentido, para hacer estudios de percepciones sobre sensibilidad intercultural, es pertinente incluir a todos los actores educativos, entre ellos, a los directores escolares, quienes han sido poco estudiados o considerados para emplear este instrumento de medición cuantitativa, porque son ellos quienes están al frente de los planteles educativos y lideran la organización de la comunidad escolar.

Los elementos particulares a considerar en la contextualización y diseño de los ítems, que focalicen la figura del director, deben incluir las etapas etnocéntricas (negación, protección y minimización) y etnorrelativos (aceptación, adaptación e integración) del modelo de sensibilidad intercultural de Bennett enfocadas a los tipos de comunicación que tienen estos actores con los demás actores educativos, los tipos

de liderazgo que desempeñan, el tipo de organización escolar que tienen frente al sistema; porque además de conocer el nivel de sensibilidad intercultural que poseen es necesario contextualizar las funciones de esta figura educativa, por su importancia al frente de los planteles escolares.

Esta contextualización de ítems permitirá reflejar el nivel de competencia de los directivos, que de acuerdo con Chen y Starosta (2000) se divide en tres dimensiones clave: la conciencia intercultural, que aborda aspectos cognitivos; la sensibilidad intercultural, relacionada con factores afectivos; y la eficacia conductual, que se centra en aspectos de la conducta; todos ellos son elementos necesarios para estudios cuantitativos donde la pregunta de investigación centre la mirada en los directores al frente de planteles de todos los niveles educativos; encontrar el nivel de sensibilidad intercultural que ellos poseen encaminaría las propuestas educativas a una mejora en las políticas educativas.

A continuación, se enlistan elementos que se consideran necesarios para hacer adecuaciones en los ítems sobre sensibilidad intercultural en los directivos:

i) Gestión educativa.

La gestión enfocada a mejorar los resultados educativos, que se conforma de todas las acciones que realizan los directores, que van desde la organización del centro escolar, hasta la verificación del logro del currículo que se establece por el sistema educativo. Se sugiere incluir estímulos que permitan conocer la acción de este actor educativo dentro de la organización escolar, específicamente qué hace y cómo hace su quehacer frente al plantel donde está adscrito.

ii) Comunicación con los actores educativos.

El director escolar es la figura en el sistema educativo que mantiene comunicación con todos los actores escolares, establece relaciones sociales en cuatro sentidos; el primero es de forma ascendente con sus superiores: supervisores, jefes de sector y autoridades educativas locales; el segundo punto se dirige de forma horizontal con sus colegas directores miembros del Consejo directivo de zona escolar y con los Asesores técnicos pedagógicos; el tercer punto se visualiza de manera vertical en donde se encuentran los

docentes, personal de apoyo y profesores de apoyo a la enseñanza de educación física, especial y artes; finalmente, el último punto de comunicación tenemos la comunitaria, que es la más amplia porque incluye a los padres de familia, alumnos, exalumnos, vecinos de la escuela, vendedores ambulantes, miembros de la comunidad y autoridades propias del contexto escolar como delegados y comisariados ejidales. Al ser una figura educativa que funge como un relacionador público con todos los actores educativos, es necesario conocer el nivel de sensibilidad intercultural que poseen, por ello se considera indispensable incluir un ítem que permita conocer cuál es la percepción cultural de este actor educativo por considerarlo un elemento clave en la organización escolar-comunitaria y líder en el cumplimiento de los planes educativos.

iii) Organización y administración comunitaria.

En este último apartado se incluyen todos los elementos propios de la organización y administración escolar que aluden a las actividades del director; son las acciones enfocadas a la mejora de las instalaciones escolares y la administración del personal a su cargo, así como la forma en que integra a la comunidad para el logro de los resultados educativos.

Para obtener datos medibles sobre el nivel de sensibilidad intercultural, resulta necesario indagar en qué medida la organización escolar favorece la inclusión de la comunidad. En ese sentido, el directivo puede situarse en distintas etapas del modelo de Bennett: en una posición etnocéntrica, caracterizada por la *negación, protección o minimización* de las culturas presentes en el contexto; o bien en una posición etnorrelativa, cuando busca reorganizar la dinámica institucional con aceptación de la diversidad, adaptación de la planeación escolar al contexto comunitario o incluso la integración activa de la comunidad como factor de enlace transversal educativo. Estas distinciones permiten comprender cómo la gestión incide en el reconocimiento de las lenguas y saberes locales; por ello, se considera indispensable incluir ítems específicos que exploren el nivel de sensibilidad intercultural de los directores, de modo que

sea posible desentrañar sus percepciones y prácticas frente a la diversidad cultural en los planteles que dirigen.

CONCLUSIONES.

El cuestionario de Escala Likert se reafirma como un instrumento cuantitativo de alto valor para medir constructos complejos como la sensibilidad intercultural en actores educativos clave, específicamente los directores escolares. Su principal contribución reside en la capacidad de generar datos estructurados y cuantificables sobre actitudes y percepciones, estableciendo un puente metodológico sólido entre la teoría y la práctica. Esto permite aportar evidencias empíricas fundamentales para la investigación educativa en contextos de profunda diversidad cultural.

Entre sus fortalezas destacadas se encuentra su flexibilidad para adaptarse a diversas poblaciones y contextos, un rasgo esencial para el entorno pluricultural mexicano; además, su naturaleza lo hace compatible con técnicas avanzadas de análisis estadístico, como el análisis factorial (exploratorio y confirmatorio) y los modelos de regresión. Esta compatibilidad no solo garantiza la fiabilidad y validez de los resultados, sino que también maximiza el potencial analítico para probar hipótesis complejas y extraer conclusiones representativas sobre supuestos de investigación.

Para que el instrumento alcance su plena efectividad, es imprescindible asegurar un diseño de ítems claro y culturalmente pertinente, acompañado de procedimientos rigurosos de validación psicométrica. Estas características convierten a la escala Likert en una herramienta poderosa para estudiar la gestión de la diversidad y la sensibilidad intercultural de los directores de escuelas primarias con población indígena. Es crucial destacar, que la naturaleza específica de cada estudio es determinante, lo que obliga a la formulación de ítems propios para cada tema de investigación. Esta singularidad metodológica en cada aplicación abre, en sí misma, nuevas posibilidades en el abordaje de la investigación social con recursos cuantitativos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Abad-Merino, S., Dios, I., & Falla, D. (2024). Developing intercultural sensitivity in prospective teachers: The potential role of Roma culture immersion field experience. *Intercultural Education*, 35(6), 593–609. <https://doi.org/10.1080/14675986.2024.2403057>
2. Altan, M. Z. (2018). Intercultural Sensitivity A Study of Pre-service English Language Teachers. *Journal of Intercultural Communication*, 18(1), 1–18. <https://doi.org/10.36923/jicc.v18i1.750>
3. Ayala-Asencio, C. E. (2020). Competencias interculturales: Impacto del taller Comunicándonos en la sensibilidad intercultural de personal docente universitario. *Revista Electrónica Educare*, 24(3), 1–17. <https://doi.org/10.15359/ree.24-3.18>
4. Bennett, M. J. (1993). Towards ethnorelativism: A developmental model of intercultural sensitivity (revised). In R. M. Paige (Ed.), *Education for the Intercultural Experience*. Yarmouth, Me: Intercultural Press.
5. Bryman, A. (1984). The Debate about Quantitative and Qualitative Research: A Question of Method or Epistemology? *The British Journal of Sociology*, 35(1), 75. <https://doi.org/10.2307/590553>
6. Chen, G.M. y W. Starosta (2000). The Development and Validation of the Intercultural Sensitivity Scale”, *Human Communication*, vol. 3, núm. 1, pp. 2-14.
7. Cohen, L., Manion, L., & Morrison, K. (2018). *Research methods in education* (Eighth edition). Routledge.
8. Dörnyei, Z. (2007). *Research methods in applied linguistics: Quantitative, qualitative, and mixed methodologies*. Oxford University Press.
9. Dörnyei, Z. (2010). *Questionnaires in second language research: Construction, administration, and processing* (Second edition). Routledge.

10. Fabila Echauri, A. M., Minami, H., & Sandoval, M. J. I. (2013). La Escala de Likert en la evaluación docente: Acercamiento a sus características y principios metodológicos. *Perspectivas docentes*, 31–40. <https://revistaperspectivas.ujat.mx/perspectivas/article/view/589>
11. Filipović, A. T., & Jurišić, M. (2024). Intercultural Sensitivity of Religious Education Teachers in Croatia: The Relationship between Knowledge, Experience, and Behaviour. *Religions*, 15(2), 176. <https://doi.org/10.3390/rel15020176>
12. Gravetter, F. J., Wallnau, L. B., Forzano, L.-A. B., & Witnauer, J. E. (2021). Essentials of statistics for the behavioral sciences (Edition 10). Cengage.
13. Gutu, T., & Tegegne, W. (2023). Intercultural sensitivity of instructors in Ethiopian public universities. *Intercultural Education*, 34(4), 412–425. <https://doi.org/10.1080/14675986.2023.2188174>
14. Hernández Hernández, M., & Izquierdo Sandoval, M. J. (2020). Cambios curriculares y enseñanza del inglés. Cuestionario de percepción docente. *Sinéctica. Revista Electrónica de Educación*, 54, 1–22. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2020\)0054-012](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2020)0054-012)
15. Lahoz I Ubach, S., & Cordeu Cuccia, C. (2021). Sensibilidad intercultural, clima escolar y contacto intergrupal en estudiantes de educación primaria y secundaria de la Región Metropolitana de Santiago de Chile. *Revista de Investigación Educativa*, 39(1), 131–147. <https://doi.org/10.6018/rie.415921>
16. Lodico, M. G., Spaulding, D. T., & Voegtle, K. H. (2006). Methods in educational research: From theory to practice (1. ed). Jossey-Bass.
17. Miao, J., & Lepeyko, T. (2023). Developing college teachers' intercultural sensitivity in a multicultural environment (Desarrollo de la sensibilidad intercultural de los docentes universitarios en entornos multiculturales). *Culture and Education*, 35(2), 450–473. <https://doi.org/10.1080/11356405.2023.2177008>

18. Mostafaei Alaei, M., & Nosrati, F. (2018). Research into EFL Teachers' Intercultural Communicative Competence and Intercultural Sensitivity. *Journal of Intercultural Communication Research*, 47(2), 73–86. <https://doi.org/10.1080/17475759.2018.1424020>
19. Pastena, A., Sesé, A., & Trenchs-Parera, M. (2024). Impact of plurilingualism and previous intercultural experience on undergraduates' intercultural sensitivity at the start of university studies. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 45(5), 1662–1674. <https://doi.org/10.1080/01434632.2021.2013854>
20. Roberts, L. D., & Allen, P. J. (2015). Exploring ethical issues associated with using online surveys in educational research. *Educational Research and Evaluation*, 21(2), 95–108. <https://doi.org/10.1080/13803611.2015.1024421>
21. Saleh, A., & Bista, K. (2017). Examining Factors Impacting Online Survey Response Rates in Educational Research: Perceptions of Graduate Students. *Journal of MultiDisciplinary Evaluation*, 13(29), 63–74. <https://doi.org/10.56645/jmde.v13i29.487>
22. Salgado Lévano, A. C. (2007). Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit. Revista de Psicología*, 13, 71–78. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272007000100009&script=sci_arttext&tlang=en
23. Scates, D., & Hoban Jr., C. (1937). Critical questions for the evaluation of research. *The Journal of Educational Research*, 31(4), 241–254. <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/00220671.1937.10880747>
24. Scott, D. (2007). Resolving the quantitative–qualitative dilemma: A critical realist approach. *International Journal of Research & Method in Education*, 30(1), 3–17. <https://doi.org/10.1080/17437270701207694>

25. Shaker, P., & Ruitenberg, C. (2007). ‘Scientifically-based research’: The art of politics and the distortion of science. *International Journal of Research & Method in Education*, 30(2), 207–219. <https://doi.org/10.1080/17437270701383545>
26. Ugwuanyi, C. S., Okeke, C. I. O., & Ekwueme, U. H. (2021). Management of work stress in science education lecturers’ population using rational emotive occupational health coaching: Implication for educational evaluators. *Journal of Community Psychology*, 49(7), 2517–2531. <https://doi.org/10.1002/jcop.22667>
27. Walker, W. (2005). The strengths and weaknesses of research designs involving quantitative measures. *Journal of Research in Nursing*, 10(5), 571–582. <https://doi.org/10.1177/136140960501000505>
28. Walsh, C., Stein, M. M., Tapping, R., Smith, E. M., & Holmes, N. G. (2021). Exploring the effects of omitted variable bias in physics education research. *Physical Review Physics Education Research*, 17(1), 010119. <https://doi.org/10.1103/PhysRevPhysEducRes.17.010119>
29. White, P. (2013). Who’s afraid of research questions? The neglect of research questions in the methods literature and a call for question-led methods teaching. *International Journal of Research & Method in Education*, 36(3), 213–227. <https://doi.org/10.1080/1743727X.2013.809413>
30. Yıldız, M., Yıldırım, M. S., Elkoca, A., Varol, E., Aydin, M. A., & Dege, G. (2023). Investigation of the Relationship Between Xenophobic Attitude and Intercultural Sensitivity Level in Health Education Students. *Journal of Transcultural Nursing*, 34(3), 238–246. <https://doi.org/10.1177/10436596231158136>
31. Yuen, C. Y. M., & Grossman, D. L. (2009). The intercultural sensitivity of student teachers in three cities. *Compare: A Journal of Comparative and International Education*, 39(3), 349–365. <https://doi.org/10.1080/03057920802281571>

32. Zyphur, M. J., & Pierides, D. C. (2020). Making Quantitative Research Work: From Positivist Dogma to Actual Social Scientific Inquiry. *Journal of Business Ethics*, 167(1), 49–62.
<https://doi.org/10.1007/s10551-019-04189-6>

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **Yuri Lucía Isidro García.** Maestra en Gestión Educativa, estudiante de Doctorado en Educación por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México. Correo electrónico: yuyiisidrog@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-4812-9030>
2. **Flor de Liz Pérez Morales.** Doctora en Estudios Transdisciplinarios en Cultura y Comunicación, Profesora Investigadora de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México. Correo electrónico: flor.perez@ujat.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6478-3727>
3. **Angélica María Fabila Echauri.** Doctora en Comunicación Educativa, Profesora investigadora de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México. Correo electrónico: angelica.fabila@ujat.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5667-3712>

RECIBIDO: 10 de octubre del 2025.

APROBADO: 6 de noviembre del 2025.